

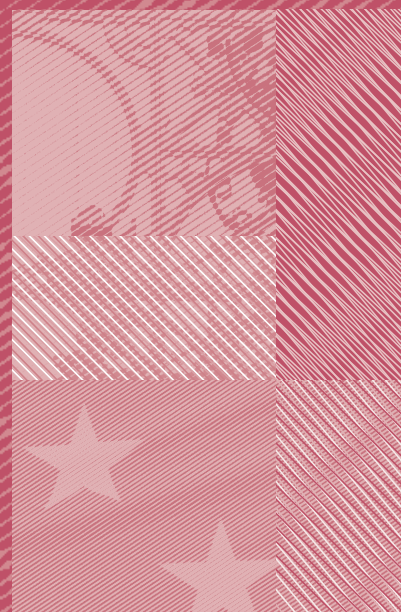
CUARTA EDICIÓN DEL CONCURSO  
ESCOLAR DEL BANCO DE ESPAÑA

2010

**LA ESTABILIDAD FINANCIERA,  
UNA TAREA DE TODOS**

«Equipo II» del Instituto de Enseñanza Secundaria  
CAMILO JOSÉ CELA  
POZUELO DE ALARCÓN, MADRID

BANCO DE **ESPAÑA**  
Eurosistema





**LA ESTABILIDAD FINANCIERA, UNA TAREA DE TODOS**

*«La estabilidad financiera es imprescindible para el correcto funcionamiento de la economía. Es una de las misiones del Banco de España y una tarea en la que, además, deben implicarse otros participantes en el sistema financiero: las entidades y sus gestores, las personas y empresas que participan en los mercados, y los propios consumidores de productos y servicios financieros, entre otros.»*

**Aula Virtual del Banco de España:**

**<http://aulavirtual.bde.es>.**

Se permite la reproducción para fines docentes  
o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2010

Depósito legal: M. 28505-2010  
Unidad de Publicaciones, Banco de España

TRABAJO GANADOR DE LA CUARTA EDICIÓN DEL CONCURSO ESCOLAR  
DEL AULA VIRTUAL DEL BANCO DE ESPAÑA

**LA ESTABILIDAD FINANCIERA, UNA TAREA DE TODOS**

«EQUIPO II» DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA CAMILO JOSÉ CELA  
POZUELO DE ALARCÓN, MADRID

Carlos Galindo Martos  
Javier Gómez Luján  
Santiago Martín Cano  
Guillermo Medina Serrano  
Nicolás Santiago Cea

Profesor coordinador: Ángel L. Romero Redondo



[Todos los acontecimientos y personajes que se mencionan en esta historia son completamente ficticios. Cualquier parecido con la realidad es una mera coincidencia. ¿O quizá no?]

Dentro de mucho tiempo, en una galaxia muy, muy cercana...

La economía universal disfruta de uno de sus períodos más prolongados de expansión. El desempleo es prácticamente inexistente, la inflación parece completamente controlada, los tipos de interés son los más bajos que se recuerdan y todo el mundo tiene fácil acceso al crédito para adquirir su primera, segunda o tercera vivienda. Muchos especialistas opinan que se ha conseguido el fin definitivo de los ciclos económicos. Es un mundo feliz.

Pero, en el subsuelo financiero, algo oscuro estaba pasando. Sin que nadie se apercibiera de ello, los perversos *Fiths* habían ideado, y ya estaban ejecutando, un retorcido plan que iba a desestabilizar financieramente la galaxia. Su intención era obtener unos beneficios astronómicos, sin ser conscientes de que su propio plan podía poner a toda la economía universal, incluidos ellos mismos, en peligro. No se trataba de un enemigo fácil de eliminar, en cualquier caso, pues entre ellos contaban con grandes señores del lado oscuro de las finanzas, como *Darth Silverman* o *Fith Brehman*, a los que aún respaldaban confiadamente, ignorantes de sus oscuras intenciones, los gobiernos de la República y de la Confederación, a un lado y a otro de la Nebulosa Atlántica.

Pero una buena mañana de septiembre de 3008...

El Comandante Financiero Supremo del Sistema Eurón de la Confederación, *Monsieur Chitret*, se encontraba en su despacho del Cuartel General, la Torre Eurona, repasando satisfecho los últimos datos sobre la inflación local, cuando de pronto recibió una llamada intergaláctica. La expresión alegre de *Monsieur Chitret* desapareció instantáneamente. Lo que estaba sonando era el temido Intercomunicador Rojo, cuya función exclusiva era asegurar una comunicación segura, directa e inmediata, en caso de crisis financiera grave, con el General Financiero en Jefe del Sistema Dolario, de la República. *Monsieur Chitret*, inquieto, pulsó el interruptor del aparato, y un holograma tridimensional del General Financiero en Jefe, *Mister Branke*, se materializó sobre su escritorio. Con expresión sombría, el dolariano le explicó lo que sucedía.

Los *Fiths* lo tenían todo perfectamente preparado, informó apesadumbrado *Mister Branke*. Durante años, sigilosamente, habían ido acumulando y distribuyendo sus bombas financieras de primer nivel, llamadas *subprime*, inundando el mercado hipotecario dolariano con ellas. A continuación, las habían combinado ingeniosamente para construir sus bombas financieras de segundo nivel, las terribles CDO's (*Collateralized Debt Obligations*), logrando que las Agencias Siderales de Valoración Financiera les otorgaran la máxima calificación crediticia, AAA. Esto les permitió distribuirlas universalmente con gran facilidad. Por último, rematando una jugada magistralmente perversa, habían apostado en los mercados financieros por la depreciación de los mismos títulos que ellos habían creado, utilizando su bomba financiera definitiva, los pavorosos CDS's (*Credit Default Swaps*). Todo ello, hasta ese momento, les había reportado rendimientos siderales. Pero, al ignorar las más elementales normas de prudencia y ética financiera, se habían colocado a sí mismos en una situación muy vulnerable frente al *tsunami* financiero que se avecinaba. *Mister Branke* añadió que la situación era tan grave que

ya se había producido el derrumbe del propio *Fith Brehman*, y que la reacción del lado oscuro de las finanzas ante ese hecho era impredecible.

*Monsieur Chitret* y *Mister Branke* se daban cuenta perfectamente de la extrema gravedad de la situación. ¡El sistema financiero intergaláctico, incluyendo a los propios *Fiths*, estaba al borde del colapso, y el desastre parecía inminente! Sin perder un segundo, los dos dirigentes financieros trazaron un plan de emergencia. Había que evitar a toda costa el efecto dominó financiero que podría producirse, con unas entidades arrastrando a otras al colapso. La dimensión de la crisis era enorme, aunque resultaba difícil estimarlo con exactitud, porque las bombas de primer nivel, las *subprimes*, estaban muy dispersas e iban a explotar de forma retardada e incontrolable, y porque tampoco se sabía la forma exacta en que aquellas se habían combinado para construir las mortales CDO's. Respecto a los CDS's, las incertidumbres eran aún mayores, pero ya habían producido una víctima ilustre, el colosal *Fith GIA*. En definitiva: el rescate necesitaría una cantidad enorme de recursos que, por desgracia, habría que desviar de otros usos más productivos. Pero la economía universal estaba en juego, y no existía otra alternativa. Además, había que actuar inmediatamente.

Sorprendentemente, y pese a que algunos de sus miembros ya se habían visto afectados por la crisis, los *Fiths* seguían convencidos de que el sistema estaba bajo control. De hecho, bajo su control. A pesar de la desconfianza que existía entre ellos, propia del lado oscuro de las finanzas, aún parecían pensar que su estrategia era acertada y que les seguiría reportando enormes beneficios. No se rendirían fácilmente.

*Monsieur Chitret* decidió convocar con carácter de urgencia al Equipo de Fuerzas Especiales Financieras a la Torre Eurona. El equipo estaba formado por todos los caballeros *Fedis* de la galaxia, los representantes del lado luminoso de las finanzas. Desgraciadamente, a la reunión solo pudieron asistir unos pocos de sus miembros, pues muchos se encontraban resolviendo los graves problemas financieros de sus respectivos sistemas solares. Allí estaban, sin embargo, los respetados *Señor Yodóñez* y *Herr Axeler*, entre otros.

*Monsieur Chitret* se dirigió solemnemente al grupo con estas palabras:

—Caballeros, deben saber que nos encontramos ante una situación financiera crítica. El Sistema Dolario ha sido sembrado de potentes bombas *subprime* por los *Fiths*, con la intención de obtener enormes beneficios. La onda expansiva se ha extendido al resto de los sistemas, incluido el nuestro, por medio de bombas financieras secundarias conocidas como CDO's y CDS's. Esta irresponsable acción ha provocado la desestabilización de nuestro sistema financiero, incluso ha causado ya la caída de los mismísimos *Fith Brehman* y *Fith GIA*. Debemos ser prudentes, pero también tenemos que actuar rápido ante esta emergencia. ¿Qué podemos hacer? Caballeros, aporten sus mejores ideas.

Se produjo un breve silencio y un intercambio de miradas preocupadas. Enseguida, sin embargo, *Herr Axeler* se rehízo y tomó la palabra:

—No podemos dejar de ninguna manera que la población pierda la confianza en el sistema financiero galáctico. Su buen funcionamiento es fundamental para que los recursos se asignen eficientemente en nuestras economías transtecnológicas. Pero nosotros sabemos bien que esa confianza solo puede existir cuando todos comparten la percepción de que el sistema financiero es robusto, en el sentido de que su diseño y funcionamiento garantizan que las operaciones contratadas se cumplen satisfactoriamente en la inmensa mayoría de las ocasiones. Naturalmente, en una operación financiera siempre existe riesgo y siempre habrá incum-

plimientos, pero estos deben ser una excepción. Evidentemente, como prueba este ataque *Fith*, nuestro sistema actual no es robusto. Es necesario reformarlo.

Todos los caballeros *Fedis* se mostraron de acuerdo con *Herr Axeler*. El *Señor Yodóñez* habló a continuación:

—Comparto la idea de que la reforma financiera es necesaria, *Axeler*. Pero es importante tener claro que todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad en este problema. Los *Fiths*, por supuesto, han retorcido las posibilidades financieras que ofrecía nuestro sistema, pervirtiéndolo con la intención de enriquecerse. Pero los hogares han sido imprudentes en sus decisiones de endeudamiento, seguramente debido a su falta de cultura financiera. Las empresas y los gobiernos también se han endeudado por encima de sus posibilidades, lo que no es poco frecuente, por desgracia. Las Agencias Siderales de Valoración Financiera, por su parte, han empleado modelos erróneos para asignar sus calificaciones crediticias, induciendo a error a los demás. Y, reconozcámoslo, caballeros, nosotros mismos, los propios supervisores financieros, los mismísimos caballeros *Fedis*, no hemos sido capaces de prevenir o impedir con suficiente eficacia el deterioro del sistema. La reforma financiera, por tanto, es imprescindible, debe ser profunda y afectar a todos los ámbitos.

*Monsieur Chitret* intervino entonces:

—Tus palabras son siempre sabias, *Yodóñez*. En efecto, hay que aprovechar esta oportunidad para rediseñar radicalmente nuestro sistema financiero, en la línea que tú has señalado, para impedir que, en el futuro, se repitan desastres como el actual. Debemos aprender la lección, lo mismo que la aprendimos en la Gran Depresión Cósmica del siglo pasado. Pero, aun teniendo como objetivo esa reforma, en primer lugar, a corto plazo, debemos rescatar al sistema financiero del colapso que está a punto de producirse. Necesitamos medidas inmediatas que lo apuntalen. Y eso va a ser costoso, muy costoso. Pero no veo alternativa.

Los caballeros *Fedis* asintieron. En el debate posterior, decidieron recomendar a la Confederación una intervención directa en las entidades más afectadas, empleando los fondos públicos precisos para evitar su derrumbe. También se pronunciaron por un aumento radical de la liquidez en los mercados financieros, y por una política económica expansiva, similar a la propuesta por el *Maestro Keynobi* tras la Gran Depresión Cósmica. Había que hacer reaccionar a una economía que se dirigía inexorablemente hacia la deflación. Estas medidas debían ser transitorias, pero resultaban insoslayables en ese momento. Por último, establecieron un Comité de Reforma del Sistema Financiero Intergaláctico, presidido por el propio *Monsieur Chitret*, que debería ofrecer en un plazo breve una propuesta detallada que permitiese recuperar la robustez del sistema financiero, y, con ella, la confianza de todos y la salud económica.

En el Sistema Dolario, bajo el liderazgo del Presidente de la República, *Mister Bamack*, se produjo un debate similar, y se alcanzaron conclusiones parecidas. Por fin había unidad entre la República y la Confederación. Por fin había esperanza. ¡Sí, se podía!

Siguieron tiempos oscuros. Como todos imaginaron, la crisis pronto se extendió del sistema financiero al real. A medida que explotaban las bombas *subprime*, muchos ciudadanos perdieron sus viviendas. Los precios de estas empezaron a bajar. Las empresas constructoras quebraban una tras otra. Las entidades financieras, y muy especialmente las *Fiths*, atravesaron dificultades terribles debido al incremento de la morosidad, especialmente cuando las CDO's y los CDS's comenzaron a estallar, y muchas de ellas sucumbieron. El crédito se racionó, y las empresas y los gobiernos encontraron muchos problemas para financiar su actividad.

Algunos sistemas solares, como el Sistema *Hellas*, víctimas de las grandes deudas acumuladas, se vieron obligados a efectuar rigurosísimos planes de ajuste. La actividad económica se contrajo bruscamente. El paro se disparó. Muchas personas se vieron obligadas a vivir de los servicios sociales, de la beneficencia o de las ayudas familiares. La opinión pública comenzó a perder la fe en el sistema, y le costaba enormemente entender por qué se destinaban tantos fondos públicos para rescatar a los propios *Fiths* que habían originado la crisis.

Pero los caballeros *Fedis* habían aprendido la lección. En poco tiempo, el Comité de Reforma del Sistema Financiero Intergaláctico presentó su propuesta. Se reconoció que la apuesta por la desregulación y la autorregulación de las últimas décadas había sido equivocada, pues había permitido la aparición y negociación sin supervisión de muchísimos y muy sofisticados instrumentos financieros (como las CDO's y los CDS's), cuyos riesgos eran muy difíciles de valorar, instrumentos que a menudo se negociaban fuera de los mercados organizados, lo que los hacía más difíciles de controlar. Se rediseñaron las normas y regulaciones financieras y se potenció la labor de supervisión. Se reforzó la solvencia de las entidades financieras. Se afrontó el problema de las entidades *Fith* que eran demasiado grandes como para dejarlas quebrar. Se redefinió el papel y la responsabilidad de las Agencias Siderales de Valoración Financiera. Se destinaron recursos para la educación financiera de la población, incluyendo asignaturas sobre economía y finanzas en los planes de estudios obligatorios. La República y la Confederación, por primera vez, actuaron en perfecta sintonía, lo que potenció el efecto de las medidas.

Poco a poco al principio, y más rápidamente después, el sistema comenzó a recuperarse. Se calmaron las turbulencias financieras, se tranquilizó a los inversores, se restableció la confianza. El crédito se normalizó, la actividad económica se aceleró, el paro se redujo. Se había superado la Nueva Gran Depresión Cósmica.

Pocos años después de aquel ataque *Fith*, solo quedaba un recuerdo amargo. En su discurso anual, *Monsieur Chitret* concluía:

—Ciudadanos del mundo, gracias a vuestro esfuerzo y sacrificio fuimos capaces de superar los graves desastres causados por el ataque *Fith*. Lo más importante, sin embargo, es que aprendimos la lección de una vez para siempre. En lugar de parchear un sistema financiero defectuoso, tuvimos el valor y la decisión necesarios para reformarlo a fondo. No fue fácil, hubo que vencer muchas resistencias, pero mereció la pena. Lo que sucedió entonces ya nunca podrá volver a pasar. Solo me queda instaros a todos a que adquiráis unos mayores conocimientos financieros. Hay muchas formas de hacerlo, pero quizá una de las más amenas sea participar en los concursos que organizamos los caballeros *Fedis*, como este al que se presenta esta humilde fábula futurista-financiera. Muchas gracias por vuestra atención.



